

Sector forestal sin timón

Es el sector que más divisas genera después de la minería pero no tiene institucionalidad propia ni política a largo plazo. Su presupuesto no es ni la sombra de agricultura.

LORETO GATICA C.

En 2008, las exportaciones forestales sumaron cerca de 40% de las del sector silvoagropecuario, US\$ 5.450 millones según cifras de Minagri. Durante los últimos 15 años, la industria forestal ha sido responsable de 13% del total anual de las exportaciones chilenas, según datos de Corma, y de 300 mil empleos indirectos anuales en áreas de silvicultura, cosecha e industria primaria. La mejor parte es que es sustentable. Sobre 85% de las plantaciones de pino radiata y eucalipto efectuadas para la industria forestal son hechas sobre suelos degradados que así se recuperan.

Pero, a pesar de la importancia del sector tanto desde el punto de vista económico como del medio ambiente, éste no cuenta con una institucionalidad propia que lo represente y la falencia ya está pasando la cuenta.

“El sector forestal se divide en dos, las plantaciones y el bosque nativo. El nivel de manejo de las plantaciones y silviculturas es bueno, con un alto nivel técnico y tecnológico, no pasa lo mismo con el bosque nativo, el desequilibrio entre uno y otro es una debilidad que se debe a que el sector forestal tiene una estructura inadecuada”, señala Roberto Garfías, magíster en Ciencias Universidad Autónoma de Chapingo y profesor de la Universidad de Chile.

Lara, del Núcleo Milenio Forecos de la Universidad Austral, un aumento del 10% en la cubierta de Bosque Nativo en las cuencas produciría una subida de 14,1% en el caudal de los ríos en verano, lo que ayudaría a enfrentar la disminución de precipitaciones. Otro estudio de las universidades de Concepción, Austral y Alcalá de España, señala que se han perdido 82.131 hectáreas entre las regiones V y VI entre 1975 y 2008 por mal manejo. Sin embargo, la ley de Bosque Nativo estuvo 16 años en el Congreso y recién en estos meses se comienza a llevar a la práctica.

“La ley demoró tanto en su tramitación porque por el lado del Ejecutivo no existía una contraparte política de peso para el sector forestal. El desarrollo que ha tenido el sector ha sido sin una institucionalidad. Tampoco se cuenta con una política explícita y la que existe implícitamente no da cuenta del desarrollo de los últimos 30 años. Nunca se ha planificado lo que queremos, lo que ha existido son instrumentos políticos, leyes, que han servido para dar un empuje, pero terminan siendo parches si no son parte de un proceso de planificación de corto y mediano plazo”, explica Rodrigo Mujica, miembro del directorio Colegio de Ingenieros Forestal de Chile.

Más aún el sector señala que la falta de insti-

tucionalidad es porque los bosques chilenos no estén dentro de las prioridades del gobierno.

“Los actuales representantes del sector no son parte del sector forestal sino del agropecuario, actualmente nuestras máxima autoridad son Conaf, el Instituto Forestal de Chile y la subsecretaría de agricultura y ninguno es responsable político del sector, así cada vez que el gremio hace propuestas, no son consideradas importantes en el Ministerio. Por ejemplo el colegio realizó un ejercicio pagado por la FAO para elaborar una política integral y cuando se quiso entregar al ministerio, el subsecretario no lo encontró pertinente”, señala Rodrigo Mujica.

La desigualdad entre agricultura y forestal se constata en la asignación de recursos, el SAG es una de las instituciones que más asignaciones recibe de Minagri y que entre sus funciones tiene la vigilancia fitosanitaria del sector forestal. “Pero entre 80 y 90% del presupuesto del SAG es destinado a agricultura”, señala José Rafael Campino, presidente de Corma.

Puntos que hacen pensar que, a pesar del peso del sector, lo forestal está muy lejos de encabezar la lista de prioridades del gobierno. Por ello proponen crear una Subsecretaría forestal.

“Así se le pondría orden al sector. El gremio está integrado por grandes, pequeños

y medianos, por plantaciones y bosque nativo. Y en este momento, los medianos y los pequeños no los está considerando nadie y el bosque nativo no se está planificando como corresponde. Necesitamos un ente responsable político que planifique”, señala Mujica.

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

De la subsecretaría forestal hace más de 15 años que se conversa. De hecho está en el proyecto de ley que crea el Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación, que ya fue presentado a la Secretaría de la Presidencia. “Lo hemos conversado con la Presidenta y esperamos que se envíe al Parlamento, aunque es prácticamente imposible que alcance a hacerse durante este mandato. Un sector que tiene esa importancia en la economía nacional necesita un interlocutor del mayor nivel en el gobierno”, explica Reinaldo Ruiz, subsecretario de Agricultura.

En el sector tienen claro que sin ella los problemas podrían seguir dando botes sin solución, aunque mayor burocracia y entrapamiento son los fantasmas que podrían no solucionarse con la subsecretaría. “La complejidad de los problemas, desde el conflicto mapuche hasta los transgénicos, de la pequeña propiedad campesina al desarrollo de la bioenergía, amerita tener una relación fluida y más balanceada con el sector público, una Subsecretaría cumple esa finalidad. Sin esa subsecretaría, aberraciones como que el sector esté excluido de los cluster prioritarios del Consejo de Innovación se habrían evitado”, explica Aldo Cerda, Gerente de Bosques, y Servicios Sustentables de Fundación Chile. ■

Bosque Nativo

En Chile existen **13,5 millones** de hectáreas de bosque nativo. De ellas, alrededor de **4 millones** son recuperables mediante manejo. Según los estudios hechos por Fundación Chile, si todo el bosque nativo potencialmente manejable pudiera entrar en producción, se podría duplicar el tamaño actual de la industria forestal. “La mejor manera de conservarlo es otorgándole un valor comercial. La meta no es un Chile de más volumen, sino de un crecimiento

Solución para las Pymes

►Las Pymes del sector forestal necesitaban una organización que les diera fuerza. Por ello se asociaron en Pymemad. “Nos dimos cuenta que Corma

ha hecho una excelente labor macro, pero hay que apurar la gestión para las pymes. Sólo 6% de ellas está certificada, requieren mayor capacitación.

Es decir hay necesidades específicas a las que nos enfocaremos”, dice Alejandro Holzapfel, presidente de Pymemad.